

CELCIT. Dramática Latinoamericana 150

TUS DESEOS EN FRAGMENTOS

IRRUPCIONES CONCEPTUALES

Poéticas de textos para una Poética de espacio

Ramón Griffero

BERTOLINO

DE DONDE LEER

Desde los fragmentos de un cerebro. Las acciones están escritas en linealidad por el formato del papel pero estos acceden a una simultaneidad escénica.

Donde las situaciones se interconectan por su lectura espacial, a través de los códigos de la narrativa visual (objetos proyecciones).

La lectura de estos textos para la escena: se visualizan desde la perspectiva del arqueólogo, que detrás de las ideas (conceptos) subyacen ciudades... templos a desentrañar.

LAS INSTALACIONES ESCÉNICAS

Estos textos están escritos para múltiples instalaciones que se arman y desvanecen, produciendo una sensación de laberinto mental donde ideas, sueños, deseos se intertextúan con un mundo de imágenes plásticas y conceptuales, o puntos de realidad que van entregando una percepción paralela a aquella de la acción verbal descrita.

LOS HABLANTES

TU

ELLA

UNA

EL

AQUEL

Sobre los personajes: son hablantes, cada cuerpo asume diversas voces... hay voces que vuelven a emerger de un cuerpo olvidado, hay otros que son las memorias de otros que hablan por tu cuerpo, hay voces que son registros-grabaciones. Hay personajes a desentrañar que contienen a los otros. Hay hablantes en el presente-del pasado y otros del deseo.

UN INICIO

El Museo Interno

TU: Sabía perfectamente a quien deseaba seducir cuando me compré la polera lila con bordes negros, me miré en el probador, pensando que era otro el que me observaba. Por eso me demoré en elegir entre los jeans raspados o los pantalones a la cadera. Sí, me diría, éste me gusta. ¿Y si era la camisa verde oscura con los pantalones con basta...?

Y así quedé vestido. No como me ven, estos son residuos, son fragmentos de vestimentas destinados a diferentes amores.

Ella hubiera sonreído con mi sweater de alpaca. Él, pasado su mano sobre los cuadrillés naranjas.

Así me vestía con la ropa del otro... Cuando tal vez era el otro que deseaba vestirse como yo. Nunca lo dije, ni lo comenté.

Me encantaría hablar después de muerto.

Alrededor hubo crímenes, no los de los diarios, no los de arma blanca. Yo sé que me entienden.

A cuantos suicidé con armas que no están penadas por ninguna ley.

Enfermera, enfermera... tome un bic, que tengo algo que contarle. Falso no alcanzaría, además pensaría que es parte de un delirio. Ella solo tocaría el timbre.

Nunca sabré si cuando los acariciaba era eso el placer, era eso el amor...

Mal no estoy, ni deprimido, ni bajoneado, ni nada con lo existencial evidente...

Ahora estoy de paso... voy pasando. Estoy de turista en esta ciudad. La visito, me entretengo... soy un turista en mi vida...

Frente a cada hombre y mujer que me detengo, lo visito como a un museo, son las atracciones de este paso... Así hay museos que nunca recorrí, lugares. Te voy a escribir eso: "Fuiste un museo de animales embalsamados". Me llevaste a la sala que menos te interesaba, de antemano sabías que me llevabas al salón del olvido.

Tengo la certeza... que en ellos, en los que me detuve... no llegué nunca a la exposición principal, vi las transitorias... no hubo tiempo diré.

Podría haberme quedado para siempre en alguien, disfrutar de sus detalles, de sus muros... de sus besos eternos.

Estoy sumergido en mi propio museo... hoy tienen suerte, la exposición está abierta, pueden recorrer los salones donde los cuadros ya están colgados, las esculturas hechas, las inscripciones en los muros. El álbum en movimiento de mi cerebro. Hay salas prohibidas, otras ya demolidas... unas que no deseamos visitar.

Enfermera... los folletos... hay visitas... necesitan los folletos... los auriculares con la historia de cada lugar. Las diapositivas, las postales...

Enfermera... quiero impregnarme en tu falda blanca y desaparecer.

SALA UNO

La Equivocación

EL: Me llegó este vídeo son tomas, reconozco algunas caras... los lugares.

TU: Ya, dime ¿Cuál es el misterio?

EL: Hay una parte donde sales tú.

TU: Qué bueno.

EL: Igual está editado, tú nunca estuviste en Egipto, ¿no?

TU: Qué te pasa, relájate.

EL: Sales tú, navegando por el Nilo. En blanco y negro.

TU: No sé de qué hablas, será un montaje... algún creativo, un regalo.

EL: Sí, pero en la orilla entre los papiros, hay un árabe que abraza a alguien y ese alguien soy yo... y te hablo y hablo con mi voz... y te grito... ¡Andrés! ¡Andrés! Tú en el Nilo... y corro por la orilla y tú no me ves. Estoy tan alegre, es donde siempre hubiera querido estar contigo. Es el lugar donde podría decirte lo que sin querer te estoy diciendo ahora, sobre este piso helado. Andrés es un vídeo de mi sueño, es mi cara con la alegría con la cual me veo, pero nunca tengo. Es mi cuerpo al sol quemado, viéndose hermoso como no lo es. Es el Sahara en el fondo y las palmeras en la orilla, es el lugar que ella prometió pero dónde yo quise estar ahí contigo, pero además no es posible por que en esa época tú ya estas muerto... Andrés.

Es el registro de mi pesadilla.

DEL INICIO

TU: Enfermera... Los folletos están al revés, hemos entrado por el final, era la puerta de la derecha... La del inicio.

SALA DOS

UNA: No hay que donar órganos, es terrible donar órganos, no te pueden resucitar... Ya no tiene sentido ir a los velorios y esperar que revivan. ¡Que no le hagan autopsia! ¡Qué no entreguen sus pupilas! Hoy tú no tendrías miedo que te enterraran vivo, no fue necesario construir el ataúd que se abría por dentro, ni pedir que no taparan el nicho hasta el tercer día. Ya no hay gente que golpea los féretros desde adentro, ni hay vapores en los vidrios de las urnas.

Y yo que me asusté por tanto tiempo, preocupada de un último error, creyendo que aún iba, yo estaba... lo ideal era despertar durante la misa... tanto pánico y alegría juntos... Hoy ya no temo.

AQUEL: Yo tampoco temo, así que ahora voy a salir a bailar, Zeba ya no me interesa salir con tus chulas de cuarto medio del Liceo de la Florida, ni con tus cajeras de Ekono, además nunca me atreví a decirles que me mostraran el clítoris, ni lo que tú decías que era lo mejor... "metértela por el chico". Incluso cuando lo hice fue por equivocación, ella me dijo "Ah, duele mucho y ni es tan rico"... Me carga tirar en el auto, además cuando me llevaste a putas, ella no se sacó la ropa, yo tampoco y tú en la cama del lado menos... entonces era igual que cuando uno se frotaba en el colegio, no se veía nada.. "Saca la mano" me dijo, "Déjame a mí, yo te la guío". No vi más que su cara de boca ancha y sus dientes manchados de rouge... Además me llamai solo por que tengo auto, para llenarlo con tus amigos y partir a Puente Alto a una fiesta donde seguro que está lleno de secretarias... Como tanto esfuerzo.

Mejor me voy a la playa y capaz que la vea pasar... Ojalá llueva. Porque le gusta salir a caminar bajo la lluvia... y sonrío y recoge flores...

TU: Por qué no tuvimos un hijo que caminara bajo la lluvia y recogiera flores.

AQUEL: Hola, ¿quieres ir a Chiloé?

ELLA: Bueno qué hay.

AQUEL: Lluvia, canales, vamos en tren.

ELLA: ¿Cómo? Si no hay tren.

AQUEL: Ando con chocolate. ¿Quieres?

ELLA: No, no me gusta que me veas comer, se deforma la cara no quiero que la veas como se desfigura.

AQUEL: Yo tampoco como entonces. Vamos en el tren.

ELLA: Pero estos canales son de Venecia. Es tarde.

AQUEL: Durmamos ahí. En las escalinatas de esa iglesia.

Qué buen amanecer, aquí con frío con hambre qué buen amanecer... En Venecia... con tanto canal y museo que no tengo plata para entrar ni ganas de ver... Me interesa más lo que pueda contar... Estaba así con la mina haciendo el amor en las escalinatas de Santa Sofía, yo metiendo la mano por el saco sintiendo su humedad... Comiéndote una pizza muerto de calor. Con los pies remojándose en los bordes, luego ahí mismo a todo dar. Y luego en Grecia, desnudos en la playa, tirados sobre esas rocas... y durmiendo en otra iglesia. Ortodoxa blanca... y mirando hacia abajo los acantilados del volcán de Santorini... ¿Lo han hecho?

TU: Pero fue en los acantilados de los, donde se apareció el odio, donde nos empezamos a matar. Entonces...

EL : Mejor era hablarle a un danés: Mi país es súper bonito... harta naturaleza... buen vino... anda un día... te lo quiero mostrar... no, no es como aquí la gente tan solitaria, no tienen familia... los ancianos se mueren solos... Allá, si hay alguien que se duerme en la calle, van, lo levantan, se lo llevan al albergue, les dan café caliente... Si hay un accidente todos ayudamos... Gente culta, hasta un obrero te recita Neruda... Uno se junta en las casas... los amigos invitan... no hay que avisar como acá, ni preguntar si tienen espacio en su agenda... allá... todos simpáticos, te va a gustar. Sol todo el año, aquí estas cagadas de nubes, no son nubes, es como pavimento en el cielo... allá en un rato estai eskiando te aburrís y al rato en la playa. Un mar con olas, no como acá que pluf... pluf... y la gente no vive apretada en esas piezas sin baño, donde ni te cabe el compu. No, casas con patio, departamentos grandes con vista a la cordillera... Vai a ver.

DEL INICIO II

TU: Enfermera, usted me lava, me pasa alcohol por las pupilas.. me mira y no me habla, sonríe.. usted lee la cartola... toma mi temperatura, bota jeringas, se cubre de verde... cierra las cortinas... cuando aún no oscurece, baja la luz... mira su reloj dorado, pequeño... toma mi pulso, escribe... Enfermera, por favor abra sus labios.

ELLA: No me reconoces, nunca me reconoces, si me soltara el pelo y me sacara la cofia que no llevo. Seguro, que me ves con un delantal blanco, no ves que soy la silueta que camina por los adoquines mojados, no ves que traigo las flores... T  recog as plumas de los parques... yo recojo vientos, soy la de los pezones rozados y el pelo hasta el hombro. Mira soy la de los ojos azules... somos los que estábamos a orillas del acantilado en la isla de los...  De qué discutíamos? Se desfiguraba tu rostro, el mío y como mostrábamos nuestros dientes... Iba a ser un viaje hermoso... bello como las postales escritas contemplando la acrópolis... rob bamos las uvas de los campos y te enseñaba como era un olivo...  ramos dos siluetas, transparentes, que se recostaban desnudos sobre las piedras... Yo sumergi ndome entre las rocas... volviendo a ver bajo el mar mi casa entre los eucaliptos... los ojos tristes de mi madre... los días melancólicos y bellos... Somos los que nos escapamos de los estelares de Sábados Gigantes... los que no miraban la cordillera como un muro... Somos los que creíamos que al escribir destru amos el diálogo de todos los días. Soy la que sentía que mi ropa apestaba a orina y que el hombre que amaba era un  ngel perdido... Soy la que ahora brilla en una estrella, para que tu me veas como una enfermera... Vengo a quererte nuevamente, no para llenar la mesa de sabores, ni mantener la cama con sabanas bordadas... Vuelvo para encontrarnos... me empujaste de un acantilado y te fuiste solo por el mar Egeo... Y ahora...

SALA CUATRO

ESTOY FELIZ

EL : Me peino, me ducho, son las tres de la tarde... estoy nervioso recién hablé con él... Estoy feliz... esto es estar feliz, esperar que lleguen las siete... Pensar que quedan cuatro horas... lavarte para alguien... mirarte bien en el espejo y encontrarte bonito... imaginar el encuentro desear de nuevo su mirada... desear que te vean, verlo... Estoy feliz. Y si no va... y si llama para decir que ahora no puede... Mejor voy a salir hacer unas fotocopias. Capaz que no llegue, se olvid ... lo llamo de un teléfono publico... le recuerdo... No obsesión... qué bueno que existo... qué bello es Santiago, me encanta su taco, me permite hacer hora... Quién llegar  primero... estar  él sentado de espaldas... y lo sorprenderá... o no habrá nadie... y tendr  que disimular... con algún diario o una cerveza...

Son las cinco, faltan dos horas... Llegará igual de feliz... sonriendo... o tal vez ya reflexionó y me dirá que viene por cinco minutos, que luego tiene que irse, que se le había olvidado el cumpleaños de su amiga.

Me iré entonces a teclear su nombre en un chat, pidiendo a /alguien con onda, ojos verdes, un metro setenta/ con ganas ahora.../ hola donde estai.../ Ñuñoa/ yo aquí en Bella.../ quieres juntarte.../ qué te gusta/ pensando que es él, el que responde...

¿Llegaste hace poco?

AQUEL: Sí, recién.

EL: ¿Dónde vamos?

AQUEL: Dónde tú quieras.

EL: Estoy feliz.

SALA CINCO

LO AMO

UNA: Lo amo, lo amo, lo amo... No quiero sufrir... Mira Cristian, yo te quiero... pero no quiero sufrir, no quiero mañana verte abrazado de otra, sonriendo igual, poniendo tus caras tiernas y yo saludándote de paso... No quiero que me digas que no tienes tiempo... que te llame más rato... no quiero despertar y sentir la cama fría... o el brazo de alguien que no seas tú... no logro ser feliz pensando que esto se acaba... No quiero que tú me grites, posesiva, histérica. Tampoco quiero pasar una noche entera despidiéndonos... Yo escuchando tus razones internas... tus dudas, todo bajo el manto de algo no cierto... Y yo siendo madura aceptando, incluso dándote consejos: "De que tomes la mejor opción"... "Que hagas lo que sientas"... Para yo seguir quedando como una imagen digna y fiera ante ti, porque no sabré hacer otra cosa y tú agradeciendo mi amistad. Yo llenando la copa de vino, tratando de hacer surgir un deseo que ya se esfumó... pero siempre con el deseo encubierto... De que des vuelta la cara y flash me miras con el mismo amor... me dices que todo era para ver como reaccionaba. Y te pego con la almohada, y tú me tomas de las muñecas, me sacas la ropa con tus dientes... y sudamos gritando... No quiero pensar todo aquello y que nunca suceda... Por eso Cristian. Yo no te amo.

AQUEL: Sí, te entiendo, hay sido súper buena conmigo, pero no estoy preparado...

UNA: Siempre nos hemos dicho todo... qué bueno que estis claro.

AQUEL: Es que... tengo aún mucho que vivir, y no quiero engañarte. Es la firme, hay que ser verdadero, conmigo... contigo...

UNA: ¿Conociste a alguien?

AQUEL: No, no va por ahí... No te quiero matar, pero no puedo decírtelo... me alejo porque te amo tanto que si nos viéramos en otra vida podría nacer y enterrarme contigo...

UNA: Bueno cualquier cosa llámame... Espera... (Muestra un tatuaje en el hombro) Es una mariposa como siempre me muerdes ahí... Era una sorpresa...

AQUEL: La muerdo... y me voy.

UNA: Pondré la radio, voy a bailar y cantar... hasta que amanezca... Quiero hacer el amor con un suicida palestino. Lo vi anoche, con su mechón negro, esa mirada de entrega. Besando la Kalefchnikov, me voy, me compro un pasaje a Ramala o Belén... Con él al fin podré amar a alguien.

SALA SEIS

RECUEINTRO EXTRANJERO

AQUEL: Hola, me llamo Cristián, mi amiga Cristina te quería conocer, pero no consiguió pasajes, quiero pasar la vigilia contigo, si tú quieres.

EL: Me gustan los chilenos, tengo un tío en Llay Llay.

AQUEL: Oye, ¿cuántas horas nos quedan? Tus ojos como alguna vez llegar a tener esos ojos.

EL: Tengo que lavarlos y mis pies también. Ya los entregué, ya no son míos.

AQUEL: Yo te ayudo... también voy a lavar los míos... están súper sucios... la arena, puedo hacerte un masaje, aceitar tu cuerpo. ¿Eh?

EL : Si estas aquí, haz lo que tienes que hacer...

AQUEL: No me atrevo.

EL: Yo sí.

AQUEL: No me beses, no puedo, me siento súper mal, como que estoy abusando mucho... Tú te ofreces mañana por algo que yo no creo... todo seguirá igual solo tú no estarás y yo solo te deseo a ti... esto sí que es ser frívolo. Tiembla...

EL: Son las orugas de los tanques. Yo soy un mártir y mañana estaré en el paraíso, estoy feliz.

AQUEL: Yo vine sólo por que quiero ser tu amante... y no tendré que matarte porque igual tú ya mueres mañana y me gustaría decir... Me acosté con un kamikaze palestino... y sería un poco héroe. Te vi en la tele... y me dije: Ahí hay alguien que quiero conocer. No, no es porque apareciste en la tele. Cómo te lo explico. Haz conmigo lo que quieras... pon en mi cuerpo el cinturón de explosivos.. Vamos a comernos una pizza y cuando yo te bese... Pluf, nos vamos juntos al paraíso... "Pero antes te afeito tu pecho.. Te esparzo aceite... me revuelco en tu cuerpo... pero dame semen. Oki."

SALA SIETE

ACONTECIMIENTOS

ELLA: Iba a salir esa tarde, pero lo vi pasar frente a mi y esta vez me dijo.

EL: ¿Bailamos?

ELLA : Y bailamos harto, y hablamos de todo, estudiaba cine... y menos mal que justo yo había ido el fin de semana... Y le dije: Me encanta ir al cine, y que igual lloro mucho, me creo las historias. Y parece que le gusté más... No lo podía creer cuando me comenzó a apretar, estaba caliente. Ya cuando sentí su lengua, se me borró todo...

EL: Está mal acá, vámonos a otro lugar.

ELLA: Bueno, le dije... Besas bien, me dijo.

EL: Te cachaba de antes ya te había visto..

ELLA: Tú me preguntaste: ¿Donde está el baño? Atrás del bar, te dije.

EL: Sí, la del baño... Volví pero estabai con otro.

ELLA: Era un amigo nomás. Y subimos al auto y justo llegaron sus amigos diciendo: "Ay te vai ya... no seai arrugón.." Y yo sonriendo... haciéndome la buena onda, la atinada. Paró el motor... como que me bajonié. Y le hablaban y le hablaban... y la mina sacándome la foto... "Nos libramos" me dijo. Mientras

manejaba empezó a jugar con sus dedos entre mis piernas... Él se soltó el jeans y me llevó la mano hacia...

EL: Apriétala bien. Es tuya.

ELLA: Y nos tocó luz roja.

EL: Relájate si no se ve nada de afuera.

ELLA: No quería contradecirlo... y justo que nos tocan la bocina... y era Lucas con la Susana en la camioneta... Bajaron el vidrio. "La estai pasando bien" (me dijeron) " Si es un compañero de curso no más" (les dije). Uff la tenia dura y ya le estaba goteando.

EL: Mira lo que hiciste... dale.

ELLA: "No aquí no". Y entre que me acariciaba el pelo y me bajaba la cabeza.

EL: No te vayai en esa, pasémosla bien.

ELLA: Pero no vayai a acabar porfa. Lo ultimo que vi fue el reflejo metálico de los broches de sus jeans. A mi se me enterró el manubrio en el cráneo. Él quedó sobre el capot. Empezaron a sonar los teléfonos.

- Aló Susana, supiste... La Ángela tuvo un accidente... sí... afirmate... se murió." .. "Están seguros que es mi niña, están seguros. Por favor díganme que no..." "Hola, soy Cristián, putas malas noticias la Ángela... si, la velan mañana... Todavía no se sabe dónde."

ELLA : Se me pasó todo eso por la cabeza.

EL: ¿Oye qué te pasa? Te quedaste dormida.

ELLA: Pero tú. ¿Tú acabaste?

EL: Putas perdona, no me pude aguantar y como te quedaste ahí... A dónde vas, te puedo ir a dejar.

ELLA : Y no tienes nada...

EL: Nada... Bueno y a dónde vai...

ELLA: A mi casa le diría... Iba a salir esa tarde pero nadie me llamó y me puse a llorar.

DEL INICIO III

TU: Enfermera, deje de llorar, y no se quede parada ahí, mirando por la ventana... Sálgase de esta pieza, entre a una donde haya sólo alegría. No ve que luego los pasillos se alargan y la exposición del dolor se agranda y no termina nunca... Enfermera, ya, séquese esas lágrimas.

SALA OCHO

ACONTECIMIENTOS DOS

AQUEL: Me dijeron que la llamara, que la Ángela la chupaba bien, y les creí. Yo creía en todo... si creía que Cristo se me podía aparecer de repente... y preguntarme cosas... ¿Por qué no? Incluso hacia mandas para pasar los exámenes, para que mi mamá no tuviera cáncer... De rodillas por Lourdes... me lo creía todo... pensaba que el Papa era un santo y cuando lo vi pasar... me emocioné de verdad... cuando los otros estaban tristes, los abrazaba, le contaba lo mío. Demás que creía que me podía ir al infierno... Lo peor era el Purgatorio, también creí que había que ayudar a los pobres y les daba limosnas... Me inscribí en los trabajos voluntarios, construyendo casas, les iba a cantar a los viejos al Hogar de Cristo... me las creí cuando entré a la universidad... me felicitaban, buena carrera me decían. Creía que era cuestión de ponerle empeño y las cosas se daban... Les creía a mis amigos cuando me hablaban de la vida y de cómo la pasaban bien, ahora los escucho a todos... y solo oigo como mentiras... Lo feliz que están con el jeep nuevo... con la mina que es de oro, que se van a casar, que se van a ir afuera porque es bacán... Yo también creía que había que irse para afuera... les creía que sus vacaciones eran mejor que las mías... les creí que había que hacer el amor de a tres, y si aguantaba que me la metieran mientras yo se la metía a la mina tocaba el cielo. Lo hice y les creí... a mi mamá le creí todo... a mis tíos, más todavía... ahora sólo los escucho... quedé bueno para escuchar... si no te creís algo no llegai a ninguna parte hay que creérsela. Creí que era el mejor... cuando le robábamos la cámara digital al Pedro, también me la creí, la de rebelde, demás... me hice hasta un piercing y me teñí el pelo... luego me dijeron que fuera gótico... y me la creí... gritaba en las calles para que se fuera el Ministro, el Presidente... el General... le creí al candidato nuevo... le creí a la tele, a los animadores... a los comerciales a eso sí que les creía, hasta me creí los vídeo clips y también trate de ser rockero... me creí que no había futuro, que si lo había, cuando trabajé, me creí que era afortunado. Estoy esperando hace rato que alguien me cuente algo para creerlo... pero estoy varado...

AQUEL: Oye créeme si te quiero de verdad .

D) En serio huevón, o me estai..

AQUEL: Y él se la creyó.

SALA NUEVE

DE ELLA

ELLA: No se preocupe, lloro por nada, lloro por que nada me sucede, entonces lloro de pensar, así me preparo para cuando algo suceda. Lloro de pensar que los otros se mueren, y tengo que borrar sus nombres de mi agenda, del e-mail, del compu, poner sus fotos en marcos sonriendo a orillas del lago. Lloro de pensar, en los que mataron, en como estaban solos en una casa en medio de Santiago... mientras otros hacían el amor, a ellos le tenían una pistola en el cráneo... Lloro porque la vida pasa y lo que haga no importa... lloro porque debería ser tonta y feliz y andar riendo porque vuelan las aves, y tocar guitarra en las fogatas, feliz cuando me cubre con su parka y me cuenta como le gustaría la casa, feliz del hijo que tendríamos con la nariz mía y la boca de él. Feliz de ver cómo amanece, y el sol alumbra los campos... Debería ser feliz como una modelo de la tele, que sufre porque gana menos, porque salió mal en la portada, porque no la llamaron al estelar, preocupada porque la pillaron con el maquillaje corrido... Lloro por no aprovechar lo feliz que puedo ser... No, si no estoy llorando, solo dejando que el agua empañe mi rostro para que no salgan arrugas.

SALA DIEZ

TU : Que traigan las petunias y que cubran esta mierda de flores, quiero que mi cama esté en medio de un jardín de petunias, que la rodeen de agua y la llenen de cisnes de cuello negro. Y a lo lejos que planten un bosque de abedules, los que me quieran saludar que se suban a los miradores y me hagan señas con pañuelos rojos, yo los observaré con mi largavista... así de largavista a largavista nos encontraremos agrandados... Quiero que solo me vean de lejos. Enfermera, que sus llantos sirvan para armar esta mierda de laguna.

SALA ONCE

DE LOS MIEDOS

UNA: Si, soy súper miedosa.

AQUEL: Yo también.

UNA: A mí me dan miedo los perros.

AQUEL: A mí me da miedo que sepan.

UNA : En la oscuridad me cago de miedo.

AQUEL: Me da miedo matarte.

UNA: La gente de noche me dan miedo.

AQUEL: Te imaginas ladrones, que tajeen tu cara.

UNA: Las siluetas me dan miedo.

AQUEL: No te da susto.

UNA: No, susto me dan los espíritus... tú creis en los espíritus.

AQUEL: Cómo no, sí tú eres un espíritu.

UNA: Qué tierno.

AQUEL: Yo no te doy miedo.

UNA: Si pones esa cara sí.

AQUEL: Como sabis... me gusta hacer cosas fuertes.

UNA: Fuerte. ¿Como que?

AQUEL: Me dejai amarrarte.

UNA: Hay visto muchos videos.

AQUEL: No vamos a estar solos, invité a unos amigos.

UNA: Están golpeando.

AQUEL: Son ellos.

UNA: Ya Cristián párala.

AQUEL: Quédate quieta, son cuatro... te van a gustar. Es una fantasía o erei tan cartucha y no tenis fantasías. No te gustan que te metan cosas.

UNA: Cristián suéltame... voy a gritar.

AQUEL: Grita y guárdate más gritos, para que se exciten. ¿Me queris o no? O tu creís que el amarse es puro comer Pop Corn en el Hoyts.

SEGUNDO NEXO

SALÓN UNO - EL DE LOS NIÑOS

TU: En qué salón estamos, no te veo, aún no estás, es el de los niños, las niñas... La de los juguetes, la de los trenes eléctricos que no llevan a ninguna parte, la de muñecos hablantes, tu osito, no tuvieron osos, palitroques para golpearlos y ver cómo caen, o muñecos dispuestos a que les hagan la autopsia, el lugar de las muñecas sin sexo, detesto el salón de los niños... Se escuchan la voz de los padres, se escucha la voz de los orgullos falsos y de los amores imperecederos... Papa.. Papa.. ñañaña... gugu. El niño, el deseo del futuro que no se construyó. Pobres niños, llegan a poner ladrillos sobre la casa ya hecha... Niños pobres, niños inválidos, niños violados.. Niños ricos.. Niños gordos. Niñas igual a sus madres. Niños feos como sus padres. Niños felices como sus tías, niños santos, niños héroes, niños perversos, niños odiados, niños dejados, niños autistas, niños cancerosos, niños asesinados, niños tirados en los ríos. Niñas aplicadas, niñas vírgenes, niñas fuertes, niñas odiosas, niñas perfectas, niñas lindas, niñas arrogantes. Niños famosos, niñas regalonas. Niños nerviosos. Me hubiera gustado estar en el jardín infantil con Hitler, la Madre Teresa, Pinochet y el Papa. En el jardín de los niños psicópatas. Hay que rastrear los kinders, los jardines infantiles... hay que eliminarlos antes que crezcan. Ese niño será tu amor no logrado y esa niña la que te asesinará... Qué espanto tener que ser el futuro. Salgamos del salón de la infancia... No quiero recordar que fui un niño.

UNA: Ya no me hagas cosquillas.. Sabes que no me gusta. Toma, te traje esto. Ponlo ahí al lado del remolino... ya te pusiste regalón... Se pegó en el dedito, tan tontito que es... ya no me levantes la falda. Si sabes lo que hay ahí... Hasta cuando me ves como un juguete. Ponte serio. No me aprietes. Si, si te quiero. Sí hasta el cielo... Sí más que el firmamento... Sí te quiero, porque la gente ve que no estoy sola, te quiero porque cuando vamos al cine me tomas de la mano, y en las fiestas tengo alguien que me abraza, y cuando todos ríen, yo río contigo, porque me tocas la espalda en el metro y todos ven que hay alguien que me quiere, y cuando no estás puedo hablar de cuando llegas... Y me preguntan por ti. Y te puedo pelar y decir que haces el amor heavy, todas me envidian. Y digo que me tengo que ir porque me estás esperando... que tengo que comprar espárragos porque te encantan... te quiero porque ya no tengo que esperar que alguien me quiera... Y tú me quieres...

TU : Eres una niña...

DEL MEDIO I

TU : Cierren las puertas.. Claven las ventanas, corran las cortinas. Apaguen la tele, la radio, el compact. No quiero saber de qué hablan. No quiero que me digan cuál es el tema del día, ni el rostro afamado. No quiero saber a quién premiaron, ni a quién han degollado. No quiero que me digan lo que hay... ni el libro que tengo que leer, no me importa que bajen las acciones, ni que haya tormentas en Colorado, no me importa que se estrellen los aviones, o se quemen las bodegas... no es el humo del fuego en la pantalla ni la mujer gritando. Es el dolor en mi espalda y la mente sin recuerdos... ¿Se detienen los semáforos cuando uno sufre? El basurero pasará frente a mi ventana la mañana que agonice... y mi muerte no será más que un taco desagradable para los que tienen que llegar a la oficina. Enfermera... Que no cierren los lunes los museos... Y que me traigan mi webcam...

SALÓN DEL CHAT

EL : Escribo mi perfil, leo mi perfil, invento mi nik. Yo... moderno... cool... dotado... heavy... atinado bueno pal sex... ahora ya... lugar... interesante... profesional... universitario... activo... latino... hot... hard... dark... no lokas... no gordos... no picantes... no mentirosos. Tu sexo del bueno... sexo creativo... busco 23 años 28 años 36 años... tríos... cuartetos... juguetes... dildos... osos, ositos. Flacos, flaquitos. Morenos... piernas gruesas, musculosos, rubios... negros... serios... pasivos... modernos

Tú quieres mamar, quieres leche. Culo rico... dotado activo... sin rollos, ahora en el centro... listo a las ocho... con ganas ahora... tienes manos grandes... qué te gusta hacer... cuál es tu favorita... eres cariñoso... donde estai... con quién vives... a qué te dedicas... tenis foto... estas ahí, hola... igual con ganas... qué buscas... llámame. Tienes celular... estas ahí... no me mientas porfa... estoy en mi oficina... estoy en el ciber... estoy en mi pieza... estoy donde un amigo... yo con jeans negro... polera roja... shorts cortos... ando con una mochila verde... cuadernos en la mano... 170- 72 Kg moreno lampiño-varonil, ojos cafés... 184, 20 cm 75 Kg. Culo rico... te gusta chuparlo... lo tengo duro y tú... que hacis... qué me harías, cómo te gusta, cuál es tu favorita, te va, vuelta y vuelta, te la tragai, quiero chupar, te la quiero ver, quiero que me la metan, la quiero poner, si yo caliente, hot... si de más igual... te gustan los pitos... yo tengo. Eres discreto... piola varonil... eres entrete... yo simpático... alegre... qué música te gusta... vas al gimnasio... tienes cam... déjame verte. Muéstrate mas... sácate la polera... muéstrame algo... en veinte minutos... en una hora, cómo te reconozco... qué ropa llevas. Cómo andas... yo tatuaje... anillo en la lengua... polera rayada, pantalón gris, me gusta tragármela... espera llegó mi hermana... te corto voy a almorzar tengo que salir, estoy en la oficina, se me acabo el tiempo... cuál es tu nombre... me gusta tu nik... me gusta tu descripción,

juntémonos, veámonos, cachémonos, si, en el kiosko, a la salida del metro, en la esquina, en la bomba, frente a la farmacia, en la plaza, en el banco, pero vai a llegar, seguro, espero solo cinco minutos, diez minutos, no me dejis plantado, te quiero conocer, pero vai, seguro, usai condón, tenis preservativo, bueno. Hol hola hi... hi hi hi... estás ahí... marino 24 dejo el Chat 20:30.

SALONES DE ENCUENTROS

TU: Estaba rico...

AQUEL: Lo pasaste bien...

TU: Sí, relajado, súper...

AQUEL: Tú siempre chateai...

TU: Cuando ando con ganas.

AQUEL: Siempre te ponis Digital como nick...

TU: No, a veces megapene.

AQUEL: Sí igual quede pa la cagada.

TU: No teniai lubricante a mano...

AQUEL: Que me gusta sentirlo heavy. No siempre, contigo sí.

TU: Lo tenis apretadito...

AQUEL: Así dicen.

TU: Y qué pasa si llega uno que no te gusta.

AQUEL: Napo, lo cacho por la ventana y le doy filo por el citófono... Putas que es rico culiar... Ah...

TU: Demás... Y él sigue hablando y cacho que la cagué que debía haberme juntado con el de 180, 21cm, moreno, ojos verdes, de paso en Santiago. Seguro que estaba mejor... Este huevón es muy perno... o con un pendex pasivo, estudiante de medicina. Demás que alcanzo a volver al ciber y todavía esta ahí. Tengo que virarme de acá.

AQUEL: Y no te servís una chela...

TU : Yapo... Hace calor y una chela. Oye están ladrando tus perros.

AQUEL: Están bien ahí. Y tú que hacis...

TU: Cuál le digo... Terminé publicidad pero no me gustó.

AQUEL: Y ahora que vai hacer.

TU : No sé, ahí cachando...

AQUEL: Te doy mi teléfono, nos podíamos ver de nuevo.

TU: Demás anótamelo...

AQUEL: La lata del chat que las locas son muy mentirosas...

TU: Si pasa.

AQUEL: Además llegan hediondos tengo que decirles que se duchen. La otra vez llevo un mino rico. Pero le agarré el culo y tenía la mierda pegada en los pelos.

TU: Y qué hiciste...

AQUEL: Nada, le dije que se fuera.

TU: Demás.

AQUEL: Yo prefiero conocer minos en la calle. Es más morbo. Lo mirai, te miran, lo pasai, te parai en un kiosco. Se acercan, le pedís fuego... y listo... Y de ahí a un motel... más piola... rápido, seguro.

TU: Él siguió con la lata, me moví pero antes le dio por la típica, agarrarte en la puerta y hacerte la última chupada... "Seguís caliente" le dije, cerré la puerta y rajé el teléfono... En la calle un loco paseaba un perro, me paré para abrocharme la zapatilla lo miré, se acercó... no me gustó, me viré... Así es, las frases las hacen los pueblos...

EL SALON DE LAS FRASES

EL: La india pa fea, el negro culiado, que huevón más cagado, que roto más bruto, que picante tu junior, que viejo ordinario, que chula la mina. Que charcha tu amigo. Que rasca el huevón, maricón el pelao, el loco arribista, el viejo tramposo, la mina pa tonta, la gorda asquerosa, la vieja arrugada, la flaca

raquítica, la cara de caballo, Las tetas pa sueltas, el poto aplastado, cintura no tiene, ni la pesca un tarado.

UNA: Que gente más regia, que niño más lindo, amoroso tu yerno, la lleva tu hijo, adoro el campo, me gusta la playa, que linda familia, que bella tu casa, que espanto el país, que rico tu postre, que pena los pobres, que atroz la miseria, que bueno tu corte, genial tu jardín, te invito mañana, te invito esta tarde, que nana mas gente, que suerte la tuya, la mía es un asco, mañana la echo, que bueno el gimnasio, superflua tu amiga, una misa preciosa, el cura un amor.

ELLA: Le pega el marido, la dejaron preñada, estuvo en la cárcel, comercia con pitos, se acuesta con minas, pa fea su casa, los cabros ladrones, horrible su mino, apretada la huevona. No habla con nadie, se cree la muerte, estudios no tiene. El auto es robado, le pega a la guagua, encierra a los niños, no lava la ropa, le paga al milico, los huachos drogados, No tiene ni onda, se viste pa mal, huevea al vecino, perjudica la villa, no paga las cuotas. Es hedionda de cochina.

EL SALÓN DE LOS LABERINTOS

EL: Los mejores bolsos son las banderas. Tomas las cuatro puntas y de una tienes un look, viste.

TU: Y yo que hago para tener un look. ¿Me tiño el pelo? Los aros me dan pánico. Los tatuajes me dan miedo. El pelo corto no me viene. Sea lo que haga... Ya me deja de encantar.

EL : ¿Dónde estabas?

TU : Crucé los Pirineos a pie para encontrarte... No me dejaron pasar las fronteras. Y tú estarías en el café de la Opera a las cinco de la tarde y no llegaré... Voy subiendo los Pirineos. No me ven... Atravieso la frontera, veo el mar español, corro entre las cabras... Ya... Llego.

EL : Te esperé, no llegaste pensé que te habías arrancado.

TU: Fui a comprar un libro. Para el viaje.

EL: No, me abandonaste. El libro era una mentira y me dejaste en el café, y las horas pasaron.

TU: Habían muchos libros y no encontraba la historia...

EL: Me tomé dos cervezas, me fumé diez cigarrillos. No llegaste.

TU: ¿A dónde iba a ir? Volví al hotel y no estaban tus cosas.

EL: Si, si ya me habías dejado.

TU: Pensé que tomaste el barco y corrí por el muelle gritando tu nombre. Y el barco se alejaba. Llamé al capitán le dije que te buscaran que seguramente estabas sobre la baranda preparando una zambullida, pensando cómo encontrarme. Te describí, te buscaron entre los pasajeros. No te encontraron y te vi ahogándote. En medio de la nada.

EL: No, estaba aquí, con mis cervezas, esperando que llegaras. Ya no tengo bolso. Mira cómo quedó la bandera. La usé de toalla, de recuerdo.

TU: Fui a la morgue, a la policía. Recorrí las estaciones de metro. Conté cómo eras cien veces. Subí mil escaleras y en cada pensión preguntaba si te habías inscrito. La ciudad era grande.

EL: ¿Pero cómo? Dónde iba a estar sino acá. Si aquí fue el lugar donde vinimos por primera vez... Era el único lugar dónde podía estar... Si aún estas ahí apoyándote en la baranda. Sentía tu ruido en el baño. Y están los mismos sonidos en la cama de cuando nos revolcábamos... No salí esperándote. Mira las sabanas, están meadas. Hay mierda en el piso. No podía salir porque podrías llegar... Llevo tres días sin comer. Además están hablando de ti en la radio, escucha... No te asomes por la ventana los autos que pasan... Son ellos, los mismos que nos buscan.

TU: Soy yo el que te busca, tonto. Estoy acá. Y en el barco sabes lo que va a suceder... no podemos subirnos.

EL: Si ya es tarde, ya estamos en él... mira cómo se alejan las luces del puerto. Hace calor... y el mar esta espeso como el petróleo. En la línea del horizonte ya está la isla.

TU: Este barco no nos lleva a ninguna isla, es un engaño. Suéltame.

EL: No ves... Sólo te quiero proteger... ven, vamos. Saltemos, escapémonos. Ven.

TU: No sueltes mi mano.

EL: Salvémonos, Andrés... nos quieren matar...

TU: No ves que es de noche. No ves que los dos allá abajo en medio de las olas... Desapareceremos y sólo veremos un barco que se aleja... nos vamos a matar...

EL: Estaremos los dos juntos... nadamos, nos salvamos...

TU: Por favor, no me empujes y no te sueltes de mí.

EL : Aquí nos van a matar. Ellos, los de uniforme... hablan de nosotros... nos quieren liquidar... saben que somos maricones... Acompáñame, Andrés.

TU: Este lugar se mueve... este lugar gira.

ELLA: No querías venir hacia este lado. Parecía agua, parecía mar... nunca entendiste las señales, había que mirar el cielo. Tenías que pensar que eras un átomo. Si igual estamos en medio de un océano. Si igual tú no sabías dónde estabas, también somos parte de un destello en un espacio negro. Mira, te estoy filmando desde un lugar que no me ves. Créeme que estoy en otra galaxia y tú no eres más que un punto de luz. Qué puede suceder con una luz que se sumerge en la luz. Fuimos tantas veces felices. Estoy acá con él. Se te acaba de soltar de la mano.

EL: Te esperamos. No hay nada que termine cuando traspasas tu cuerpo. Tu cuerpo ya no te hace feliz... déjalo. Igual nos mataron.

ELLA: Yo me hubiera lanzado con él.

TU: Voy con mis hermanas, mi madre, el barco va entrando por el Río Guayas se acercan las canoas llenas de bananos y de gente pequeña. El barco quiebra el agua café del Guayas y los manglares no dejan ver la tierra. Les tiro monedas, las bucean, me gritan, tiro otra moneda. Y me voy tras ella... Vuelvo aparecer tengo la moneda entre mis dientes... Ahora sácala de mis labios, es agua dulce. Es del trópico... siente el gusto. ¿Te gusta?

EL: Sí, es como cacao.

EL SALÓN DEL SER

TU: Los vi de lejos y los imaginé, cruzaron frente a mí y no alcancé a preguntarles porque ellos podrían ser.

UNA: Te vi de lejos y te imaginé. Tú podrías ser el que se ducha conmigo en las tardes y jabonea mi espalda el que abre mis piernas y con su lengua me lame mi sexo por horas enteras, tú podrías ser el que eyacule en mi rostro, muerda mis senos y golpee mi cara.

AQUEL: Te imaginé de lejos y me acerqué, tú podrías ser el que saque mi ropa, el que succione mi sexo mientras yo chupo el tuyo, tú podrías ser al que dé vuelta contra el muro y penetre, mientras muerdo tu cuello.

ELLA: Te vi de lejos y imagine tú puedes ser el que escuche mis historias, te entretengas con mis ojos, me acompañe en mis viajes, tú puedes ser el que me invente cada día.

EL: Por qué no podemos ser los que caminan comiéndose un helado por un centro comercial y corremos alegres al estacionamiento subterráneo abriendo el portamaleta para llenarlo de lámparas, cojines, canastos que adornarán nuestra casa.

UNA: Por qué no podemos ser los que abren sus paraguas y lo entierran en la arena mientras yo me salpico en el mar y tú lees tus libros favoritos... y llenas de crema mi espalda.

EL: Por qué no puedo llevarte una bandeja con tostadas y chocolates y acostarnos sonriendo mientras los niños llegan corriendo y acostados a nuestros pies disfrutamos de las historias del humor y las películas que nos entrega la pantalla.

UNA: Por qué no podemos ser los que tardes enteras miramos los folletos de los cruceros, y escogemos en los mapas las ciudades que vamos a recorrer.

EL: Por qué no eres la nana sonriente que me trae el diario, y refresca con su ingenuidad las mañanas.

UNA: Por qué no eres el guarda camino que con su letrero rojo nos dice pare y nos protege la vida y luego lo gira a verde y nos saluda al pasar.

EL: Por qué no somos los que se levantan cada mañana a ver como crece el trigo del campo, mirando el cielo para que no se nuble, mientras tú esparces la comida en la tierra a gansos y patos.

UNA: Por qué no eres el que conduce el metro cada día, viendo en cada estación una luz que te invade y te llena de rostros agradecidos.

EL: Por qué no eres presidenta y me alojas en tus palacios y saludamos al pueblo cada mañana.

TU: Por qué no es ya todo en un presente ya que en el mañana no estaré.

SALÓN DEL DESIERTO

TU: No lo grabé, no lo filmé, no nos sacamos fotos, no tengo con que llenar este lugar... no hay registros, tendré que inventar una instalación, donde estén mis pedazos de cuerpo en una juguera juntos a los de él, con neones que recuerden

las luces bajo las que nos detuvimos, con pedazos de asfalto donde se imprimieron las huellas.

AQUEL: Lo que pasa es que fuimos al desierto.

TU: Sí, fuimos desierto.

AQUEL: Era para vernos pequeños... era para no vernos... había que ser cactus y abrazarnos con nuestras espinas... y era bueno... clavaban bien y marcaron con tatuajes nuestros cuerpos...

TU: Habrá que llenar de arena esta sala...

AQUEL: Y de guanacos... que nos observen... Toma, quedó una carta, no está firmada, ni tampoco lleva el nombre del destinatario. Quiero llenar mi pieza de líneas donde esté su nombre. Me quiero imprimir a su lado de cada cosa que tengo. Tomar el cigarro y que se escriba con el humo que sale de mi boca, que la calle se cambie de nombre para llegar siempre a él. En mi tumba estará su nombre y el mío no importa, porque se ve más bonito unido al suyo. Ahora que puedo me llenaré con palabras de él cada día, porque solo repitiéndolas me quedo dormido... Ahora que puedo no lo nombro, porque no quiero decir fuerte todo lo que tengo, y tengo miedo que el eco de la calle no me lo devuelva, que se me olvide como empieza. Por que el final lo he leído siempre. Tengo un regalo en la boca que no te puedo dar en cualquier lugar.

TU: Tengo ganas de apagar la luz un momento.

SALON DEL POR QUE MORIR

TU: Se agotan las pilas de los auriculares, abro los diarios, camino por las calles, me recuesto en los parques, veo la gente y no sé. ¿Por qué morir?

EL - UNA- ELLA -AQUEL: Morir para llegar al paraíso

Morir para no verlo feliz en la casa de otro

Morir de cansancio

Morir para que rebajen los aranceles

Morir para que ella pueda cobrar el seguro

Morir para no pagar las deudas

Morir para tener un ánima al borde de un camino

Morir porque los otros también mueren

Morir para ser un mártir

Morir por deporte

Morir por haber nacido

Morir para defender tu billetera

Morir porque nadie te quiere

Morir por defender a las ballenas

Morir para que te suban el sueldo

Morir por experiencia

Morir para encontrar el futuro

Morir para guardar un secreto

Morir para salvar un país

Morir de puro digno

TU: Morir si sólo me convence el vivir.

EL SALÓN DEL APARTE

UNA: Espero que se acerque, sentir su aliento. Lo espero. Ahí viene.

TU: Me acerco, pero tocaré su pierna para sorprenderla, para ver si esta ahí.

UNA: Le acaricio su pelo. Aprieto su cráneo.

TU: Me revuelve los cabellos. Y así me quedaría dormido. Cada uno pensando en el otro... en lo que estamos.

UNA: Y se me cierran los párpados, para verlo por dentro...

TU: Le respondo. Abro los ojos y sonrío.

UNA: Veo que sonrío y mis labios se abren, se estiran, aparecen mis dientes.

TU: Nos reímos... ¿De qué?

UNA: Aparece su cara riendo.

TU: Ella ve mi sonrisa, ve que estoy... va estirar sus brazos.

UNA: Estiro mis brazos, lo envuelvo. Se vuelven a cerrar mis ojos... Me encuentro con su olor, lo aspiro.

TU: Escondo su cabeza en mi cuello y miro lo que nos rodea.

UNA: Estoy tan bien que me da miedo.

TU: No puedo decirle estoy enfermo, no le diré, me alejaré, haciendo que todo se disuelva como todo.

UNA: Necesito sus labios la humedad de su boca.

TU: Ya es tarde no lo dije en un comienzo, no lo puedo decir ahora.

UNA: Ahora sé por qué morir.

TU: Sé que sabe que la amo sé que un día sabrá por qué la dejo.

SALÓN DEL SUICIDIO

TU: No ves el borde... miras el cielo. No ves la vereda, ves las nubes, no piensas que caes... piensas que subes... corres desde el fondo. Lo que te regalaron para tus fiestas o compraste en las tiendas te miran. Ya estás en el aire. O lo haces con gas, con las venas rasgadas dibujas las letras con bic, con lápiz, en sobres, sobre hojas de matemáticas, de composición, o en un pedazo de agenda, con la misma fecha del salto. Que dicen... Nada. Ya lo dijeron todo... Por qué no me dejaron una carta.

ELLA: Volví a Venecia donde me llevaste. Pasé bajo los puentes y vi como atardecía naranja sobre los canales. Te mandé la postal. No la de los gitanos. La que decía que volvía... a la azotea del norte. No pude manchar las aguas. Mi cuerpo era muy feo para flotar en ellas... te demoraste en llegar.

TU: Llegamos, me detuve antes, en unas playas en unas ruinas.

ELLA: No se podía vivir al lado de la cordillera... era todo de mentira... y la mentira no me dejaba respirar. Era de noche y todo seguía alumbrado... era verano. Ellas con sus bikinis en las playas, ellos tostados jugando con las paletas. Tomé el tren que iba por orillas del mar... mirando los rieles por donde caminamos... donde fuimos felices recostados sobre las dunas... Ellos comían helados y inflaban sus pelotas de colores... por la ventana... miradores alambres de púas... presos alineados y ellos seguían echándose bronceador... cómo crees que podría vivir en ese país... Ahí en la calle Valparaíso decidí comprar la cuerda...

TU: Llegué... en bus para saber que no estabas... sigo para borrar lo que viste... tú sabes. Ahora yo estoy en la playa jugando paletas.

ELLA : Te vi cuando buscabas paginas en Internet para saber cómo hacerlo de manera eficiente.

TU: Demás busqué al doctor del libro que te cuenta cómo... No encontré nada.

ELLA : Medías el largo de tu auto, el ancho del tubo de escape. Pensabas en el color de la manguera.

TU: Me iba estacionar en el campo, tranquilo... con la radio puesta.

ELLA: Ensayaste en la cocina recostado con el horno abierto... mirando fijo la ampolleta con grasa...

TU: Fue él que me dio la idea... le dije vas al gimnasio... Y claro, te creí que habías comprado las toallas para el baño... Las encontré enrolladas. Mojadas, pegadas en el borde de las puertas... para que el gas no escapara por las rendijas... Profesional.

AQUEL: Lo sé, no tenías por qué andar imitándome...

TU: Me gustó cuando hicimos el amor... en el suelo... Tenías buenas ideas... Por qué no copiarlas. También te escuchaba cuando se lo hacías a los otros. Acababai súper bien. Dejémoslo ahí. El loro gritaba y no podía derribar la puerta y el gas se colaba por los poros del cemento. Y tú estabas ahí tendido en tu cama con la nota. Me acordé de la primera vez.

AQUEL: Dónde, en la disco.

TU: No, la primera vez que abriste la llave... y yo te pegaba para que abrieras los ojos.

AQUEL: Sí y te pregunté ¿Dónde estoy?

TU: En el cielo estúpido y te pegaba más fuerte.

AQUEL: Pero tú solo querías saber lo que se sentía, si no me bajó el arrepentirme y levantar la mano para cerrar la llave...Y te dije que nada, sólo tranquilidad.

ELLA: Lo dije en los rayados sobre los muros de mi pieza, te lo dije en las letras... te lo dije cuando robaba en los supermercados... te lo dije junto a tus fotos que miraban mi cadáver.

TU: Me quiero ir con ustedes... para que me empujen de los acantilados... para ver de nuevo a través de sus ojos... lo que hoy ya no puedo ver. Para sentirles la piel y hacer lo que no me atreví a realizar.

EL: Como tan atrasado.

TU: Y tú... Cómo tan loco riéndote, abrazándome... festejando el plebiscito como en los tiempos romanos. Tú mientras todos celebraban. Tú riendo con la muerte en la mochila.

EL: Sí, me estaba riendo... Deja de hablar, estás hinchando. Además... Esta puerta no había que abrirla.

TU: La dejaron junta.

ELLA: Está oscura y no se puede ver la exposición.

TU: Que salgan, que no entre nadie... Los folletos ya no explican bien, el polvo tapa los colores, la iluminación es insuficiente, no hemos construido la salida. Hay fotos que aún no se develan, la gente no llega, o entra y se desvanece, la enfermera nunca existió, yo debo ir a mi vitrina, hay demasiados salones y me canso de recorrerlos, además, no son reales y no hablan de lo que siento. Quién dijo que esto era un museo... Ayer tenía prueba de historia pero...

HACE TREINTA AÑOS

UNA: El palacio del presidente ya no está blanco, sale humo de sus ventanas, el portón está quemado, las rejas fundidas. Hay autos aplastados... aceite grueso en las veredas y las sombras de cuerpos estampados en el cemento. No se puede ir al centro.

No prendas la radio, hay música que no te agrada... corre... y sube las escaleras, saca los afiches de tu pieza... la universidad está cerrada, no hay clases mañana, no vayas a la policía, no te acerques a los detectives, no pidas auxilio a las patrullas, no corras al congreso, no estampes denuncias en la justicia.

Llena la tina con agua, córtate el pelo. No, no es año nuevo, no tomes de esa champaña, sonrío a los que sonrían, no mires a los que van ausentes...

Quema tus libros, tus hojas, tus fotos. Bota el brazalete de los trabajos voluntarios, vuelve a poner la virgen sobre la cama, no son petardos las balas de la noche. Báñate en medio del humo. No abras las ventanas ni respondas a los golpes en la puerta.

Hay gente con orificios en sus ojos. Hay balas que atraviesan cerebros, bayonetas que atraviesan sus pechos, hay gente alineada contra los ríos, contra las paredes, al lado de sus fosas... hay gente con manos quebradas, con dientes saltados, con uñas ausentes, hay gente sin cuerpo, ni belleza de la mañana.

Deja que te encierren en el closet y deja que tu impotencia te agobie...

Las noches son largas y no se duerme. Sujétalo del brazo que no se lo lleven en pijama. Grita, acepta los golpes... Es la última vez que tocarás su mano. Aprovecha, no lo sueltes. No le creas a su calma, no le creas que volverá mañana, abrázalo, aprovecha, es la última vez que sentirás sus brazos.

No te vuelvas a juntar con esa gente... toma tu avión, no mires hacia atrás... No llares por teléfono, no escribas cartas con tristezas. No respondas a las llamadas. No vayas a darle comida a los presos. Preguntar por sus nombres y quédate en silencio.

SALÓN DE LA DUDA

TU: Ya no debería estar aquí, ya nadie me oye. Rápido al salón del olvido donde todo se desvanece. El lugar donde la luna vuelve a ser sólo un astro donde la tierra no es más que un planeta y donde la gente sean sólo recién nacidos. Ya que así sucede y así deja de suceder.

ASI SUCEDE Y ASI DEJA DE SUCEDER

EL: Por qué tenía yo que recoger tu cuerpo... retirar las sábanas bañadas en alcohol, y enojarme porque las cervezas se habían dado vuelta en el piso de madera y tú seguías durmiendo cuando ya eran las seis de la tarde... por qué tenía yo que abrir tu closet y arrumar tus ropas, vaciar tus cajones que aún permanecían en orden, cuando ya nada estaba en su lugar, por qué tenía yo ingenuamente que creer que dormías cuando en realidad me mirabas desde la muerte y me dejabas hablar, creyendo que estabas ahí... por qué nos insultamos cuando tú ya sabías que te estabas despidiendo..

Por qué tenía que ver cuándo la electricidad hacía saltar tu cuerpo para ver si lograbas revivir un instante y no decirme que sólo estabas asustándome. Para que viviera un segundo tu ausencia. Por qué tenía yo que tomar el ascensor hasta el piso veinticinco para golpear una puerta y rechazar el café para avisar que estabas muerto.

Por qué tenía yo que escoger tu ataúd y buscar el lugar más soleado de un cementerio, escoger, la camisa, el terno, cuando tú sabías que no tenía gusto. Por qué tenía yo que verte recostado sobre una plancha metálica de la morgue. Cuando solo había conocido tu cuerpo recostado sobre las arenas.

UNA :Yo aquella tarde mientras cambiabas el compact y tú arreglabas tus cosas, tenía que decirte que habláramos, cómo iba saber yo que justo iba a sonar el teléfono, y sólo escuché el golpe de la puerta, cuando salí a buscarte ya te habías ido, y para no quedar mirando mi propia rabia, también salí, cómo iba a saber yo que mientras tú pasabas por la avenida, yo caminaba por las veredas, y nos cruzamos sin vernos, entonces entré al cine y sentí que éramos nosotros los que abrazados corrían para protegerse de las balas, volví feliz para encontrarte, para decirte. Pero había solo un auto estacionado, y ellos salieron a recibirme y me abrazaban sabiendo que no era mi cumpleaños, y me apretaron tan fuerte que lloré. Cómo iba a saber yo que lo último que iba a ver de ti era un ruido en la puerta y tus calcetines botados al borde de la cama y que esa tarde tenía que vivir lo que nunca había pensado. Cómo iba a saber yo que el veinticuatro de junio había que borrarlo del calendario para poder encontrarnos al día siguiente y nunca nada hubiera existido. Cómo iba a saber yo que no tenía que contestar esa llamada sino que detenerte antes que salieras, y decirte que el viaje se iba a hacer, que no me importaban los mosquitos de la selva. Cómo iba a saber yo que tu ausencia iba a ser para siempre. Ahora quemó las fotos porque no me atrevo a quemarme a mí misma.

LO ULTIMO

ELLA : Hay días en que te sigo, veo como recorres las calles y los lugares donde se detiene tu mente. Hay veces que detengo tu mano y te siembro el camino de señales. Hay tardes que entro a tu mente y converso contigo en medio de los arrecifes. Hay noches en que te acompaño en el peligro y te detengo en los umbrales. Así te cuido, no curando tus dolores, ni las angustias de tu estancia. Hay días que veo cómo te nublas y no ves las señas del camino. Hay veces que siembro de dudas tus ideas para que no realices ninguna. Pero hay veces que eres más fuerte en tus deseos y no puedo detener lo que te sucede.

TU: Cierre las puertas, deje las luces de emergencia, se acabó la exposición, mis pies están congelados y mis manos ardiendo, que no sepa mi familia, no podría sentir las lágrimas de mi madre sobre mi hombro, no quiero oír la voz temblando

de mi hermano, ni la caricia compasiva de un cuñado, no quiero ver cómo tiritan las mandíbulas, ni escuchar las frases nerviosas de las gargantas. Que no sepan mis amigos, que no traigan sus sonrisas para ayudarme, ni sus pupilas dilatadas de animo. Enfermera, que no sepa la tierra. Solo usted y yo.

Dícales que sí escuché que me llamaban, que sí escuché cuando sonaba el teléfono... Dícales que soy yo el que navega en el océano, que si caí a las aguas, dícales que mañana mi nik no estará en Internet, dícales que era yo en el vídeo del desierto y que no estaba muerto, dícales que así sucede y así deja de suceder. Y que mis deseos son solo fragmentos.

ELLA: No se preocupe yo alimentaré las arañas.

Ramón Griffero. Correo electrónico: ramon@griffero.cl

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Abril 2004

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar